

Un Comentario para "Pensar La Historia"

Emilio Cera Sánchez

Pensar La Historia.
Restrepo, Luis Antonio
Ediciones Stendhal, Medellín, 2000.
308 pp.
Isbn: 958-33 - 1658 - X

Para Antonio Restrepo (Toño, para sus amigos), tanto la historia como el ajedrez eran un arte. Ambas son disciplinas que admiten gambitos, esguinces, ornamentos y analogías con otras artes. Para Toño, no había en ellas axiomas apriorísticos; tampoco admitía, en el caso de la historia, tomarla a la ligera o como un hobby, para lo cual se presta más el ajedrez. Teoría, estrategias y tácticas son aplicables tanto al ajedrez como a la reflexión y al pensamiento profundos. En este texto se ven aplicadas a pensar historia y la historia de la cultura, territorios en los cuales se movía mejor Antonio Restrepo; tales teorías

tácticas y estrategias pueden producir tensiones y finos lances, o, como en el ajedrez, buenas partidas.

Una partida ejemplar para muchos (valga la analogía), la jugó Antonio Restrepo con el libro ***Pensar la Historia***, obra fundamental que ha dejado su impronta en muchos historiadores.

En la primera edición (realizada por Percepción, Medellín. 1987. 288p., con carátula del maestro Hugo Zapata), Antonio hizo una apertura densa, comparable a la siciliana del ajedrez.

En la versión que se reseña, el prólogo es breve, más parecido a una Ruy López.

En la edición de 1987 la introducción prefiguraba la complejidad del contenido y en la del 2000, sólo unas aclaraciones y las advertencias sobre los textos modificados y la exclusión del texto "Pedagogía y obstáculos epistemológicos". A cambio, se incluyeron ahora en ésta edición, con carátula de su amigo Alberto González Rodríguez, páginas sobre Louis Althusser, Filosofía y Marxismo y al final un índice onomástico. El resto del contenido original se mantuvo, corrigiéndose el estilo.

El desarrollo de la partida (léase orden del contenido), se conservó como en la edición original; -Marx: La Historia y la Filosofía; la lectura mencionada sobre Nietzsche; La crítica de "Lo humano, demasiado humano"; Michael Foucault, La genealogía y la historia; y el texto mencionado de Althusser.

Por parecer de gran interés, se destacan, después del enroque largo, algunas jugadas maestras que configuran el texto como aquellas sobre la segunda consideración intempestiva de Nietzsche, aún corriendo el riesgo de una reseña en extremo polarizada que no señale la importancia del texto sobre Foucault.

Atreverse a pensar la historia fue lo que hicieron sin dudas Marx y Nietzsche. Este último lo

hizo investigándola, criticándola en un momento en que la cultura alemana estaba permeada de historicismo: Lo mismo hizo Toño en este libro; así escribió: "la segunda intempestiva (1874), descubre lo que hay de peligroso, corrosivo y envenenador de la vida, en nuestro modo de hacer ciencia" o, "en este tratado el "Sentido Histórico" del cual se halla orgulloso este siglo, fue reconocido por primera vez como enfermedad, como signo típico de decadencia".⁽¹⁾

Nietzsche, consideraba que intempestiva era una manera inactual de obrar, que transcendía los tiempos (era lo "no histórico").

Consideraba como enfermedad, vicio o un mal aquella "cultura histórica" que interpretaba el pasado como fuente de verdades eternas.

Ser inactual o intempestivo está claro que era ser crítico. Crítica es según Antonio Restrepo, una develación. Se destaca luego en el texto como Foucault continúa el análisis histórico a partir de una cuestión presente y se nos invita a recordar que tanto en Lucien Febvre como en Foucault, todo observar es un construir....y que el discurrir histórico está invadido por discontinuidades enigmáticas (por acontecimientos y mutaciones, ¿ acaso no es esto lo que va de Montaigne a Descartes?).

Nietzsche discernía entre la historia monumental (dejad que los muertos entierren a los vivos, diría Nietzsche); la anticuaria, como una rutina; o la crítica, a la cual también nos invitaban Marx y el profesor Antonio Restrepo, pues es historia viva, actuante, una especie de producción/reproducción de la vida real.

Algunos jaques descubiertos, definen que termina la mitad del juego e inicia el final y como en las buenas partidas, en este libro se cumple también aquello de jugadas, maniobras y combinaciones que obedecen aunque no parezca, a un plan único y justo.

Remata así el autor con el texto del juicio a

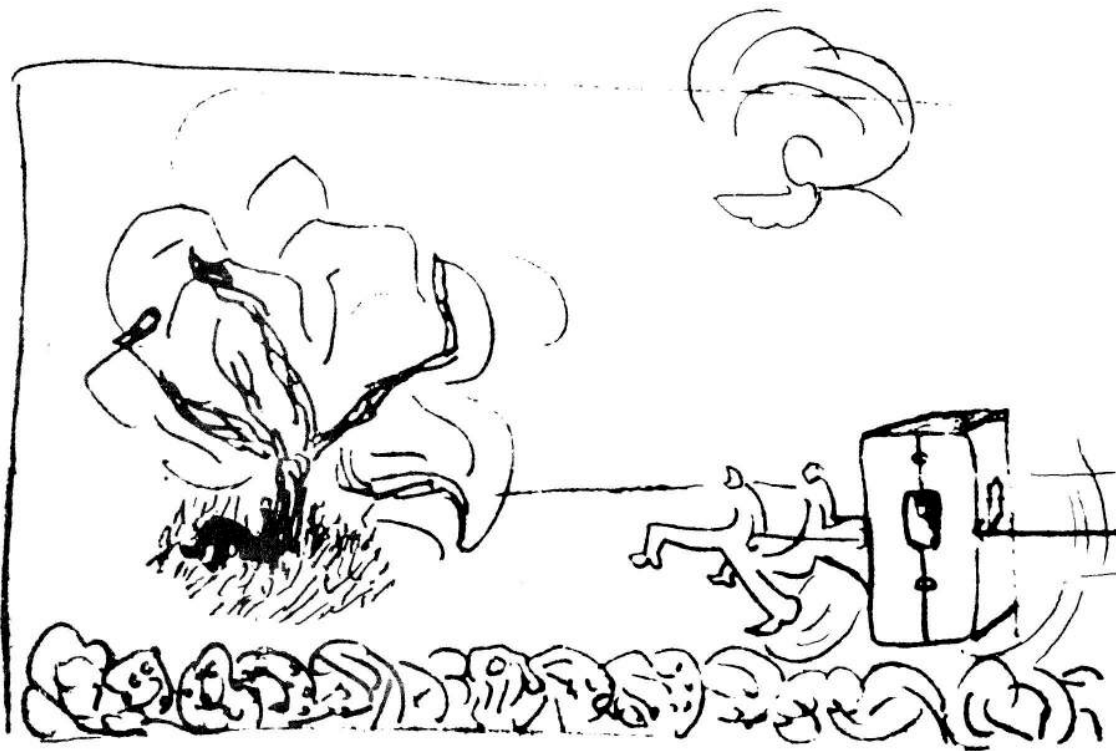
¹ Página 51. Tomado del *Ecce Homo*. Madrid. Alianza Editorial 1976. pp73-74

Galileo, en el cual nos invita a pensar la historia, verdadero jaque mate al mostrar con el drama de Galileo, los peligros y recompensas del ejercicio libre del pensamiento.

Como en el buen ajedrez, en el libro "Pensar la historia", se conjugan alternativamente muchas combinaciones y jugadas imprevistas.

Podría decirse que aquí le ganó la partida Antonio Restrepo al "Historicismo", del cual también fue un formidable adversario Karl Popper.

Esta obra conserva su vigencia e interés, por lo cual recomiendo su lectura, que es el mejor homenaje al profesor ausente.



Fuimos creados para vivir en el paraíso; el paraíso estaba destinado a servirnos. Nuestro destino ha sido modificado; que esto haya ocurrido también con el destino del paraíso, no se dice.

Franz Kafka